

## WUTRE

pu zomo engu wütre

iñche kimun wütre feichi pichizomongen  
guardapolvo mew  
dumiñkuley  
iñche ñi chaw ñi rambler clasic amulafuy  
müley iñ namuntuael eskuela mew  
katrütuantüiñ  
chi pu wafün foro kataeyew iñ pichi ilo  
iñchengefun kiñekeluku kutrafulu  
pifuiñ müna wütre  
ta iñ leliael chi puzüngu ñi kuyuan  
iñ kompañküleael

chi pu ñuke kom  
wütreleyngun  
iñche ñi ñuke pichizomongey  
cushamen mew miawi alpargata mew piren mew  
kintumapulu pu kapura  
iñche konümpañien ñi ñuke  
ñi chokonkenamun  
ka kiñe weshazuam kapura  
tufey engün pofo ñamlu  
ka müley ñi kintuchenorume

[10]

## EL FRÍO

### las mujeres y el frío

yo al frío lo aprendí de niña en guardapolvo  
estaba oscuro  
el rambler clasic de mi viejo no arrancaba  
había que irse caminando hasta la escuela  
cruzábamos el tiempo  
los colmillos atravesándonos  
la poca carne  
yo era unas rodillas que dolían  
decíamos qué frío  
para mirar el vapor de las palabras  
y estar acompañados

las mamás  
todas  
han pasado frío  
mi mamá fue una niña que en cushamen  
andaba en alpargatas por la nieve  
campeando chivas  
yo nací con la memoria de sus pies entumecidos  
y un mal concepto de las chivas  
esas tontas que se van y se pierden  
y encima hay que salir a buscarlas  
a la nada.

ñi ñuke eñumngeeiñ mew  
feyngey kiñe konkülen  
müley ñi eñumngeael pichikeche  
ruku furi namun pilun  
feypi ka tremingün ñi pu changkiñ ñi pu tapül  
newenmaeyew engün pichikeche pukem mew  
ka kiñeke mew tripapayantü ka feyengün takuleingün  
tremtremyelu am pu lipang  
müley iñ wellimael tüfey pichikechangkiñ  
ñohezüngun mew

welu chi wütre rumel ngelay  
iñche kim  
tüfey pun epulef lof mew  
umerküleiñ wallrupa mew iñ piwke lifmapu mew  
eufemia ürkütufuy kamarikunpurun mew  
ka chi pun reyimi ñi pichikal chi kachu mew

mi mamá nos abrigaba  
ella es como un adentro  
hay que abrigar a los hijos  
el pecho  
la espalda  
los pies y las orejas  
dicen así  
y les crecen las ramas y las hojas  
y defienden a los chicos del invierno  
y a veces sale el sol y ellas tapando  
porque los brazos se les van en vicio  
y hay que sacarles  
espacio  
con palabras  
esos gajos

pero el frío no siempre  
lo sé porque esa noche en aldea epulef  
dormíamos apenas  
alrededor de nuestro corazón al descampado.  
eufemia descansaba el purrún del camaruco<sup>1</sup>  
y la noche confundió su pelo corto con el pasto

---

1. Una de las ceremonias comunitarias y propiciatorias más importante del pueblo mapuche es el Camaruco o Ngillatun. Dentro de esta ceremonia hay varios momentos para el purrún, que es la danza.

## LA MEMORIA DE LA TIERRA SAGRADA

**C**on inmensa responsabilidad traigo acá estas palabras, como ser humano de este planeta, como mujer, como parte del pueblo mapuche, un pueblo que, después de una hecatombe, viene juntando lentamente sus pedazos.

Soy de acá, del sur, del principio de mi mundo, lugar al que hoy llaman Patagonia, lugar al que hoy publicitan turísticamente como fin del mundo.

Vivo en Comodoro Rivadavia. A esta ciudad llegaron, muy jóvenes, mi papá Ancalao y mi mamá Meli, quienes debieron dejar el campo, corridos por la pobreza material. Debieron abandonar un espacio limitado y asignado por el Estado argentino, después de la guerra del desierto. Debieron dejar el campo porque no era suficiente para dar sustento a todos, cambiar el ciclo de la siembra y el ciclo de las pariciones, por un empleo, un salario, horarios y patrones.

De este hermoso par, nacimos seis hijos. Cuando nací en 1961, mi familia estaba instalada en un campamento petrolero. En aquel momento la empresa que administraba la extracción de este combustible fósil era holandesa. Mi papá fue obrero petrolero durante 30 de sus años y mi mamá fue empleada doméstica de los administradores de la empresa.

Nosotros, como niños, pasamos jugando sobre puentes de metal debajo de los cuales corrían arroyitos de agua, aceite y petróleo. Pisamos la tierra negra de petróleo alrededor de los pozos abandonados. Nosotros, los desmemoriados.

Hoy, la cuenca del golfo San Jorge, en la que se encuentra la ciudad de Comodoro Rivadavia, sigue siendo un lugar de explotación petrolera, se extrae petróleo del suelo y también de la plataforma submarina.

Hoy, a los habitantes de la ciudad nos controlan el consumo de agua y periódicamente cortan el suministro a los distintos barrios, hasta que se vuelven a llenar las reservas. Las administradoras del recurso justifican los cortes de agua con la rotura de las cañerías que transportan el agua desde los lagos, pero todos sospechamos que son las empresas petroleras que operan en la zona las que utilizan el agua en cantidades exorbitantes para extraer el petróleo.

Y estamos entrampados, incluso los que no necesitamos trabajar para las petroleras, testigos de la depredación de la Tierra; los demás, siendo parte, mes a mes, año a año, por un salario, una obra social, una jubilación. Es la trampa del capitalismo.

En el sur de este continente, nació mi historia, el relato de mi pueblo Mapuche. En mi historia hay un antes y un después de lo que los más ancianos recuerdan como el tiempo “cuando se perdió el mundo”, un antes y un después de lo que historiadores occidentales llaman “conquista del desierto y pacificación de la Araucanía”, aproximadamente en el año 1880 del calendario gregoriano.

Un antes y un después del momento en que la primera bala del Winchester trizó el universo. El rifle que el capitalismo compró al ejército chileno-argentino para que nos eliminara.

Tuvieron que matarnos para clavar sus garras deforestadoras, desertificantes, depredadoras, contaminantes; sus garras civilizadas, en el wall Mapu, el territorio. Y nos mataron